Los gobiernos han concebido la idea de producir un nuevo tipo de dinero. Uno por el que a través de sus bancos centrales, pueden entrar de lleno al mundo del dinero digital. Este es el origen de las CBDC o Central Bank Digital Currency (en español, Moneda digital del Banco Central).

Es una forma de dinero fiduciario producido por los gobiernos a través de sus bancos centrales. La idea de producir CBDC, tiene sus raíces en la idea que implantó Bitcoin.

Muchos gobiernos ven con preocupación cómo sus billetes y monedas van perdiendo cada día más interés para los ciudadanos. De hecho, estos enfocan más su atención hacia otras inversiones. Especialmente en aquellos países que sufren un alto índice de inflación. Sobre todo porque estas monedas ofrecen alternativas de dinero que sirven para salvaguardar sus ahorros cambiándolo por dinero más estable.

Es una alternativa gubernamental que investigan varios países, para hacer frente a la amenaza que suponen las criptodivisas al sistema tradicional del dinero. Buscan resolver los problemas que plantea el uso de los billetes y monedas como soporte físico del dinero tradicional.

A través de CBDC los gobiernos ofrecerán dinero virtual, al igual que sucede con Bitcoin y otras redes de criptodivisas. Pero con la diferencia de que las CBDC estarán respaldadas por decretos gubernamentales. Decretos destinados a garantizar el patrimonio de los usuarios que participen en este nuevo ecosistema de la economía digital.

El CBDC es dinero electrónico emitido por algún banco central. Bajo estas condiciones, este dinero puede ser declarado a nivel de gobierno, como dinero de curso legal. Esto hace la gran diferencia con las criptomonedas bitcoin y otras. En muchos países estas criptomonedas no son legales.

Las CBDC buscan explotar sus características para ampliar su aceptación y uso. De hecho, su funcionalidad es mucho mayor que el efectivo para realizar transacciones, sus operaciones son independientes de otras formas de dinero del Banco Central. Además, cada moneda puede ser

rastreada desde su origen a su destino en toda su historia, perfecto para países que odian la evasión de impuestos.

Con la implementación de las CBDC se busca:

Mejorar el funcionamiento de los sistemas de pago
Para lograr este objetivo, el CBDC debe cumplir con características como universalidad. El dinero efectivo es anónimo y no genera intereses solo por poseerlo.

Sustituir el efectivo por una alternativa más eficiente
Se busca ahorrar recursos que van dirigidos a mantener una infraestructura por demás costosa. Sobre todo en la producción, transporte, mantenimiento y recolección del dinero en efectivo. Sin mencionar, que el efectivo se deteriora con rapidez, el material que sirve de soporte para el efectivo tiende a contaminarse y por tanto se convierte en un medio propenso a transmitir enfermedades. Se presta para delitos como la falsificación y el lavado de dinero.

Mejorar los instrumentos disponibles de política monetaria
La intención de los bancos centrales es crear una moneda que esté accesible al público en general. Una moneda que cumpla con la característica de universalidad que posee el efectivo. Incluso, una moneda digital que pueda sustituir totalmente al dinero efectivo.

Reducir la frecuencia y el coste de las crisis bancarias
Se busca evitar o eliminar por completo el problema de las crisis bancarias. Esto gracias a que una CBDC puede ofrecer a la población depósitos para desvincular la provisión de pagos de la provisión de créditos. De esa manera se evitan las vulnerabilidades que puedan generar una corrida bancaria.

Una de las más grandes ventajas al implementar una CBDC es la reducción de los costos dirigidos a mantener la infraestructura que subyace detrás del dinero efectivo, así como el aumento de la efectividad al momento de hacer partícipe a la mayor parte de la población, incluyendo aquellos sectores no bancarizados.

Los beneficios de la implementación de la CBDC son:

1. Hacer frente al crecimiento sostenido de las criptomonedas. Que aún no representan una amenaza significativa para el dinero fiduciario, por los problemas propios que estas criptomonedas arrastran, como son la volatilidad y la falta de escalabilidad, pero que un futuro, ya superados estos problemas, podrían erigirse como una amenaza bastante importante para el dinero tradicional.
2. La estructuración de un sistema de pagos más eficiente.
3. Mayor estabilidad e inclusión financiera.
4. Mejor política monetaria.

Entre las contras de la CBDC, está la concentración de poder en los bancos centrales, lo que podría ser contraproducente para el sistema.
Como se busca replantear completamente el sistema financiero puede generar efectos contrarios a los esperados, se podría alejar a los clientes de los bancos y ejercer presión sobre los balances de los bancos centrales.
Ofrecer una CBDC, implica para los bancos centrales su compromiso en el funcionamiento y mantenimiento de muchos de sus procesos, lo que se traduce en gastos de operatividad y poner en riesgo la propia reputación del banco central.

DCEP, el yuan digital de China
China ha acelerado sus investigaciones y pruebas acerca de CBDC para digitalizar su moneda, denominada el yuan digital de China o (DCEP), a la mayor brevedad posible. A juzgar por el número de empresas chinas que se están sumando a este proyecto y por el número de ciudades en las que se realizan las pruebas, hace pensar a la comunidad mundial, que el lanzamiento del DCEP está más próximo de lo que pensamos.

EUROChain, la moneda de Europa
EUROChain es el nombre clave del proyecto de moneda digital CBDC que adelanta la Unión Europea, a través del Banco Central Europeo (BCE). El principal objetivo de este proyecto, que hasta el momento se desarrolla como Prueba de Concepto, es mantener el anonimato de las transacciones, evitar el lavado de dinero y evitar la financiación de actividades ilícitas como el terrorismo.
Aunque varios bancos centrales en Europa han estado realizando investigaciones acerca de CBDC, aún no se vislumbra un pronto lanzamiento de un euro digital.

FEDCoin, moneda digital de EEUU
FEDCoin es el nombre de la moneda digital que la Reserva Federal de los Estados Unidos estaría dispuesta a emitir, para estar en consonancia con los cambios que están ocurriendo en el ámbito internacional, en el campo de las criptomonedas específicamente.

Estados Unidos, Japón e Inglaterra estudian las ventajas y desventajas que supondría la emisión de una moneda digital del banco central (CBDC) y cuáles serían las consecuencias legales implicadas en dicha acción.

Libra de Facebook, una moneda digital privada con alcance global
Libra es el nombre clave del proyecto de moneda digital que lleva a cabo la empresa líder en redes sociales Facebook. Este proyecto nació con altas ambiciones y captó el apoyo de grandes empresas como PayPal, Visa, Mastercard, eBay, entre otras.
Debido al constante monitoreo al que se ha visto sometido este proyecto por parte de los Estados Unidos y la Unión Europea, y a las condiciones impuestas sobre su desarrollo para evitar que sus objetivos afecten de forma negativa a la economía de los demás países. El proyecto ha tenido que bajar sus aspiraciones iniciales y esto, ha provocado que importantes empresas hayan retirado su apoyo a Libra.
Los líderes del proyecto Libra se han visto en la necesidad de reducir las aspiraciones de ser una criptodivisa de carácter global a ser una criptomoneda cuyo valor estará vinculado con el valor de las divisas imperantes en el mercado del país en donde opere esta criptomoneda.

La aparición de la CBDC es la consecuencia lógica de la reacción de las entidades financieras gubernamentales a nivel mundial ante la aparición disruptiva protagonizada por Bitcoin y otras redes de criptomonedas en el entorno de las finanzas electrónicas.

Ante el vertiginoso desarrollo de la tecnología en medios de comunicación y finanzas, el dinero físico representado por sus monedas y billetes está siendo desplazado paulatinamente por otros medios de pagos, la tarjeta de crédito y débito, las transferencias electrónicas, etc.

El uso de billetes y monedas como dinero fiduciario, supone el mantenimiento de una estructura operacional que involucra el consumo de grandes cantidades de recursos financieros. Además, la manipulación de estos billetes y monedas implica un riesgo a la salud pública, sobre todo en tiempos en donde la sombra de una pandemia mundial amenaza con contagiarnos a través del contacto con una persona u objeto contaminado.

Las criptomonedas, el dinero del futuro

En su estado actual a las criptomonedas aún les falta por afinar detalles importantes, como la escalabilidad y la volatilidad. Estos aspectos evitan que las criptomonedas puedan desempeñar completamente el papel del dinero, es decir, ser medio de intercambio, depósito de valor y unidad de cuenta.

Esta es la razón por la que se mantiene el dinero fiduciario, circulando físicamente en forma de billetes y monedas. Aunque, en países con inflación galopante el valor real del dinero se pierde con tal rapidez, que los ciudadanos optan por deshacerse del dinero inestable y cambiarse a otro tipo de dinero con mayor estabilidad. En este sentido, bitcoin y otras criptodivisas han captado la atención de muchas de estas personas que andan en busca de alternativas para su inversión.

Un mundo de dinero digital

Pese a ello, los esfuerzos realizados por algunos países, tal es el caso de China, han puesto gran empeño en liberar oficialmente un tipo de moneda digital del banco central (CBDC), apuntan hacia un cambio profundo en la forma de concebir las finanzas. Un cambio que nos llevará a un mundo de dinero digital.

Seguro, que con la emisión de este tipo de dinero electrónico por el banco central de un país determinado, serán muchos los países que se apresuren en sus investigaciones y pruebas para emitir su propia moneda digital.

El mundo se halla transitando ese camino, uno donde las criptomonedas llevan la ventaja, queda por ver cómo lo harán las CBDC.